

Estimad@s alumn@s. Estimadas familias.

El pasado viernes, 15 de mayo, fue el 'DÍA DE LA FAMILIA'.

La familia es el lugar donde nos formamos como personas y donde crecemos sanos y felices. Ahora mismo, estamos viviendo una situación en la que todas y todos estamos disfrutando más de ella, si cabe.

Así que, mi propuesta para estas semanas es la siguiente:

- Lee, atentamente, el siguiente cuento:

## ÉRASE UNA VEZ UNA FAMILIA...

Érase una vez una familia, una gran familia, con muchos tíos, muchos primos, abuelos, hermanos, padres... pero no todos estaban en la misma casa. Mario vivía con su mamá, su papá y sus dos hermanos, un chico y una chica. Mario vivía en una gran ciudad, en un edificio de ladrillos rojos con cinco plantas, y en cada piso vivía una familia diferente.

En el primero, encontrábamos a la Señora Justa y al Señor Joaquín, eran dos abuelitos que vivían en la casa desde hace muuuuchos años, tenían hijos y nietos que iban a visitarlos todos los viernes.

En el segundo, la Familia Fernández que tenía un hijo, Simón, que era compañero de clase de Mario. En el tercero, vivía Mario con su familia, y en el cuarto vivía Susana, que se acababa de mudar al ático.

Mario tiene nueve años y como todos los niños va al colegio, acompañado de su perro Toqui.

Todos los días volvía del colegio con su amiga Cristina, pero ese lunes pasó algo extraño. Al llegar a casa, saludó a su mamá y se puso a merendar, pero su perro Toqui no vino a olerle el bocadillo como siempre, así que Mario comenzó a buscar a su perro por toda la casa. Nada, su fiel amigo no estaba, así que pidió permiso a su mamá para poder preguntar a sus vecinos.

Bajó con su hermana las escaleras y preguntaron en todas las puertas, pero nadie había visto a su perro. Su hermano le acompañó a buscarlo por el parque, su mamá llamó a la perrera, pero nadie sabía nada de Toqui. Su papá dio vueltas con el coche para ver si le veía, pero no vio nada.

Cuando llegó la noche, Mario no quería dormir ni cenar, estaba muy preocupado por su perro.

Su familia le ayudó a buscarlo, le consoló, le animó, pero él estaba muy triste porque pensaba que Toqui estaba solito, que no tenía familia que le consolara ni que le ayudara ni que le diera la cena ni una cama calentita.

La mamá de Mario le dijo que debía cenar y dormir para estar fuerte y descansado para seguir buscando a Toqui.

A la mañana siguiente, antes de que los despertadores sonaran en el tercer piso, se oyeron ladridos desde la calle. Toda la familia saltó de la cama en busca del perro que ladraba y...

¡Sí!, ¡Era Toqui! Corrieron muy contentos a abrirle la puerta, el perro movía el rabo de alegría, ladraba y saltaba jugando con toda la familia.

¡Qué suerte que Toqui esté de vuelta en casa! Pensó Mario.

¡Qué suerte que seamos una familia!



- Tú, también, tienes mucha suerte de tener una familia.

Te propongo que pienses en todas esas cosas bonitas que estás viviendo, en estos momentos, junto a ella.

- ¿Ya lo tienes? ¡Vale!

Ahora, quiero que me cuentes, por escrito o a través de un dibujo, cuál es ese momento tan bonito que habéis vivido juntos.

Si decides hacer un dibujo, coloréalo bien bonito para colgarlo en un lugar especial que tengas en casa.

Si decides escribirlo, también puedes hacerle un marco a tu redacción para poder ponerla en un lugar especial.

Me podéis enviar el resultado a través de una foto o en cualquier otro formato a mi correo electrónico.

Me encantaría ver lo bonitos que han quedado vuestros momentos especiales en familia.

Cuidaos mucho.

Un súper abrazo.